

Trance en que pueda en un noble
Ser conveniencia la infamia
De sus zelos!

Anf. Yo quisiera,
Que con industria ó con maña
Su exencion se disimule,
No diga despues la fama,
Que abandonó la justicia
Mi interes, pues entre tantas
Reservar una, es dejar
Sabida la circunstancia.

Cel. Entre dos, en un delito
Indiciados, si se halla
Que uno solo fue agresor,
Piadosas las leyes mandan,
(¡O quién pudiese templar
De tanto rigor la instancia!)
Que se perdonen entrambos,
Teniendo por mas fundada
Razon, que el culpado viva,
Que no que al suplicio vaya
El no culpado. Esta ley
Se vé en la guerra observada;
Pues cuando algun motin mueven
Muchos, ó un bando quebrantan,
Sortean á uno; con que puedes
(Puesto que un ejemplo basta
Para un delito) mandar,
Que en una la suerte caiga;
Que no ha de ser luego en Dóris
Tan precisa la desgracia,
Que caiga en ella. Con que
Sin nota su vida salvas,
Y la opinion de cruel,
Dejando á la soberana
Providencia de los Dioses,
El que ellos la eleccion hagan.
Y dado caso que sea
Ella la mas desgraciada,
Podrás, disponiénd que
Se eche llorosa á tus plantas,
Fingir tú, que la piedad
Al enojo se adelanta,
Y perdonarla.

Anf. Bien dices. —
Lidoro!

Lid. *[Llega Lidoro.]*
Qué es lo que mandas?

Anf. Mudar consejo el prudente,
Dicen que es sentencia sabia;
Y así mi cólera quiero
Que suspenda la amenaza
De que todas mueran, siendo
Quizá una sola culpada;
Pero para que no quede
El delito sin venganza,
Remitiéndome á los Dioses
El que vuelvan por su causa,
Échese suerte entre todas,
Muera la que ellos señalan,
Quejese de su fortuna,
No de mí. Y porque no haya
Sospecha de que en mi gente
(Que al fin es nacion contraria)
Hubo maña, fraude ú dolo,
Asiste, Celauro, á echarla
Tú, pues con esto verán,
Que hay quien justicia las guarda.
Y oye aparte, si pudieses,
Sea dolo, fraude ó maña,
Hacer la suerte precisa,
Para que en Dóris no caiga,
Hazlo así; mira que en Dóris
Me van amor, vida y alma.

[Vase.]

Cel. Cielos, ¿á quién se ha pedido, *[aparte.]*
Que dé la vida á su dama,
Sino á mí? ¿Pero á quién, cielos,
Se ha pedido, que el guardarla
Sea para verla agena?

Lid. Venid, pues Anfion lo manda,
Á ser testigo de cuanto
Regularmente se trata,
Esta accion entre nosotros. *[Vase.]*

Cel. ¿Quién se vió en confusion tanta *[aparte.]*
Persona que hace y padece?
Pues, si á Dóris (pena extraña!)
No toca la suerte, es fuerza
Que Anfion del poder se valga
Contra mi amor; si la toca,
Es fuerza tambien que haga
Mérito de la fineza,
Que ha de hacer en perdonarla;
De suerte que contra mí
Resulta, salga ó no salga,
Ser desgraciada la dicha,
Ó dichosa la desgracia,
Sin que para uno ni otro
Pueda servirme de nada
El que sepa yo quien es
Quien tanto escándalo causa. *[Vase.]*

Lel. Aquí entro yo. Fortunilla,
Siempre fiera, siempre infausta,
Siempre necia, siempre loca
Y siempre, á decir borracha
Iba, pero no mereces
Verte en dignidad tan alta:
¿Qué será de mí, (ay de mí!)
Si á Libia la suerte alcanza,
Ó no la alcanza la suerte?
Cuando de lo uno se saca,
Que si no hace caso della,
No es persona de importancia;
Y sobre mal empleado,
Perderé dicha tan rara,
Como ver en vivo fuego
Hecha polvos á mi dama;
Y lo otro, que si hace caso,
Perderé tambien la gana
Que tengo de verla mia,
Para matarla á patadas,
Que es el último desquite,
Que tienen los que se casan.
Con que salga ó no, es preciso
Que diga.....

Lib.

Sale LIBIA.

Á los cielos gracias,
Que ya me libré del susto.

Lel.

Qué es eso, Libia?

Lib.

Que echada

Lel.

La suerte, escapé por dicha.
¿Y en quién cayó la desgracia?

Lib.

Hasta ahora no lo sé,
Porque todavía se andan
Brujuleando las que quedan.

Lel.

¿Y cómo saberlo aguardan?

Lib.

Echáronse en una urna
Muchas cedulillas blancas,
Y una escrita, que decia:
Esta es la desdichada.
Despues que se barajaron,
Porque no haya engaño ó trampa,
Ni nadie pueda quejarse,
Sino de sí misma, mandan,
Que cada una por su mano
Sacando una suerte vaya,
Hasta que la que sacare
La escrita en la pena caiga.

Llegué yo, saqué la mia,
Sali en blanco, aunque no en blanca
Mano; que tambien hay duelo,
Que negras manos no agravian;
Con que ya libre, escapar
Pude, dando al cielo gracias
De haber salido del susto.

Lel. Yo tambien, Libia, que estaba
Pendiente el alma de un hilo,
Si hacen calcetas las almas.

Lib. Ismela por aqui viene
Libre tambien.

Sale ISMELA.

Ism. ¿Cuánto engañas, *[aparte.]*
O fortuna, á quien previno
Su oráculo en tus mudanzas!
Dígame yo, pues que, siendo
Yo la cómplice, me sacas
Libre del peligro, y dejas
En el peligro empeñada
Á la que inocente diga.....

Dentro DÓRIS.

Dor. No era menester que hablaras,
Suerte, para decir que
Yo soy la mas desdichada.

Ism. La voz de Dóris es esta.
Qué dolor!

Unos *[dent.]* Qué pena!
Lib. Qué ansia!

Lel. Pobre Celauro, ¿quién te hizo
Testigo de tu desgracia?

Ism. ¿Qué le va á Celauro en eso?

Lel. No le va, señora, nada;
Que antes le viene gran pena.
Por qué?

Ism. Qué sé yo? — Mal haya *[aparte.]*
Mi lengua!

Lib. Amen.

Ism. Pues yo tengo
De saberlo.

Lib. Infame, calla! *[aparte á él.]*
*[Hace señas Libia á Lelio de que calle, y
Ismela repara en ellas.]*

Ism. ¿Qué señas son esas, Libia?

Lib. Yo señas?

Ism. Prosigue, habla,
Di, por qué?

Lel. Porque se tienen
Simpatía las dos casas,
Desde que un abuelo suyo,
Saliendo de una batalla
Victorioso, á un Lauro dijo:
Ce Lauro! Los que alli estaban,
Viendo que el Lauro se hacia
Sordo, dijeron: ¿qué aguardas,
Para que sus sienas Dóris?
Con que se hizo la alianza
De los Celauros de Armenia
Con los Dóris de Tesalia;
Y así sentirá ser Dóris
La infeliz. Esta es la causa;
Y por si fuere otra, voy
Con tu licencia á buscarla. *[Vase.]*

Ism. Libia, las locuras deste,
Y tus señas, me declaran
Que hay algun secreto en esto,
Que te obliga á que le hagas
Callar, forzándole á que
Diga necedades tantas.

Lib. Yo no sé nada, señora.

Ism. Dóris, ya la suerte echada,
Ha de morir. Mejor soy,

Libia, si bien lo reparas,
Viva yo, que muerta ella,
Para amiga.

Lib. No sé nada.

Ism. Mira que me importa mas,
Que piensas, el que yo salga
De una duda.

Lib. No porfies;
Que no diré, si me matas,
Que á Dóris Celauro adora,
Que á Celauro Dóris ama,
Y que, porque él no lo diga,
Quitándome á mí la gana
Que tenia de decirlo,
Segun reventando estaba,
Le decia que callase.

Ism. Qué me dices?

Lib. Lo que pasa.

Ism. Celauro á Dóris?

Lib. Por señas

Lib. Que el quedarse desmayada
Una noche, fue creyendo
Que muerto Celauro estaba;
Y por señas de que anoche,
Como ya dije, hasta el alba
En el jardin esperando
Estuvimos á que entrara,
Como suele por el templo,
Y no entró.

Ism. Ya eso me basta
Para salir de una duda,
Y entrar en muchas. — Tirana *[aparte.]*
Fortuna, ¿á qué mas extremo
Pudo llegar tu inconstancia,
Que á hacer dueño de un secreto
Á un hombre, que es fuerza que haya
De dar vida á su enemiga,
Ó ver dar muerte á su dama?
¡En grande peligro, cielos,
Estoy!

Lib. Dóris, mal hallada
Con su suerte, como muchas,
Celauro con su esperanza,
Como muchos, mal contento,
Sin hablarse una palabra,
Enternecidos los dos,
Solos han quedado.

Ism. No hagas
Reparo en ellos, y ven
Conmigo por otra estancia;
Que hay mucho en que hablemos, Libia,
Las dos.

Lib. ¿O quiera Doña Ana *[aparte.]*
Ó Doña Vénus, que á mí
Basta cualquiera, no salga
Desta junta un nuevo amor
De que ser yo secretaria! *[Vase.]*

Salen DÓRIS y CELAURO.

Dor. Mas siento, Celauro, verte
Las lágrimas en los ojos,
Que todos cuantos enojos
Me pudo acarrear la suerte.
No te enterezca mi muerte;
Que yo desde anoche puedo
Decir, que la perdí el miedo;
Que el día, que así me olvida
Tu amor, no quiero la vida.

Cel. Ay Dóris! tan sin mí quedo
Al mirarte, que no sé
Qué responder á esa queja.
Y pues entender se deja,
Que libre un punto no esté
Quien prisionero se vé,

Culpa á Anfon, y no á mí,
Él me detuvo. Y así,
(¡Quién declararse pudiera!) [aparte.
No ser justo, considera,
Se sienta, cuando tenemos
Tantas cosas que sentir.

Dor. ¿Quién te ha dicho, que el morir
Trae mas sensibles extremos,
Que el presumir que nos vemos
Olvidadas las mugeres?
Y si consolarme quieres,
Pues lo mas es que he sentido,
Consuélame de tu olvido,
Y á Dios.

Cel. No llores; que no eres
Tú quien muere, sino yo,
Ni la olvidada tampoco,
Sino yo tambien, que loco
De zelos moriré.

Dor. No
Sé; que hasta hoy ninguno vió,
Que zelos quien muere dé.

Cel. Ni yo tampoco lo sé;
Mas sé, que tú vivirás
Y yo moriré.

Dor. ¿En qué vas
Fundando ese truco?

Cel. En que
Es mas infeliz mi suerte
Que la tuya, bien mostrando
Lo está el que yo viva, cuando
Tú estás condenada á muerte.
Yo fui quien á Anfon dí, advierte,
Medio, con que darte pueda
La vida, cuando suceda
El caer la suerte en tí.
Ya sucedió; mira si
Causa de morir me queda,
Pues de Anfon adorada,
Y de mí, Dóris, perdida,
Siendo quien pone tu vida,
Á su fineza obligada,
Fuerza es tenerte mudada;
Que, aunque movió la cuestion
Ciega desesperacion,
De cuando daria mas pena,
Muerta una dama ó agena,
Es tan fina mi pasion,
Que ella modo le advirtió,
Con que dél vida recibas,
Que á precio de que tú vivas,
¿Qué importa que muera yo?
No me lo agradezcas, no,
Y pues el modo ha de ser
Darte lugar de poder
Llegar á sus pies rendida,
Triste, llorosa, afligida
Para dar él á entender,
Que tu llanto le ha movido,
Dóris, y no su pasion,
Á que te otorgue el perdon,
Que te consueles, te pido,
Pues la suerte no ha caido
De morir tú, sino yo.

Dor. No desconfies; que no
Porque mi vida le pida,
Y dél sea concedida,
Podré yo disponer della,
Supuesto que ya mi estrella
Te hizo dueño de mi vida.
Vivamos pues y esperemos,
Tú en amar, yo en resistir.

Cel. ¿Quién te ha dicho, que es vivir,
Vivir entre dos extremos

Tales?
Dor. Pues si en ambos vemos,
Que tu vida amenazó,
Que yo la pida, ó que no,
¿Para qué la he de pedir?
Que, habiendo tú de morir,
¿Para qué he de vivir yo?
Y así el medio que buscaste
Contra mi estrella cruel,
No habiendo yo de usar dél,
Presume que no le hallaste,
Y que no me ofenda baste;
¿Que quién finezas llevó
De otro á su dama?

Cel. Quien vió,
Que su dama á morir iba,
Y á precio de que ella viva,
¿Qué importa que muera yo?
Dor. Pues si esto no basta, advierte
Otra razon tú.

Salen LIDORO y soldados, echan á Dóris un
velo en el rostro, y lévanla.

Lid. Llegad,
Y un velo al rostro le echad,
En fe de que es la que á muerte.....

Cel. Duro trance! [aparte.
Dor. Pena fuerte!
Lid. Lleva el hado destinada,
Y venid, porque adornada
De lutos pueda llegar,
Donde entre pira y altar
Ha de ser sacrificada.

Cel. Lidoro escucha.
Lid. ¿Qué quieres?
Cel. Orden tengo de Anfon,
Para que en esa ocasion,
Cuando cercano le vieres,
La dejes, como pudieras,
Sin nota, echarse á sus pies.

Lid. Lo mismo, Celauro, es
Lo que me ha ordenado á mí,
Cuando noticia le dí,
De que Dóris era.

Cel. Pues
Hazlo así. — ¿Quién, cielos, vió.....? [aparte.
Mas deje la queja esquiua,
Que á precio de que ella viva,
¿Qué importa que muera yo?
[Llevan á Dóris.

Salen ANFION.

Anf. Celauro, pues ya llegó
El caso que prevenimos,
Cuando los dos discurrimos
En dar vida á Dóris bella,
Si la suerte caia en ella,
Obremos lo que dijimos.
Ven al templo, donde creo
Que el riesgo me ha estado bien,
Si, obligando su desden,
Agradecida la veo
En favor de mi deseo.

Cel. ¿Quién dudará que lo esté,
Si tan gran fineza vé,
Que obra por ella tu amor?
Que al dar la vida, señor,
Ninguna dádiva sé
Que pueda igualar.

Anf. Á tí
Te la debo yo, pues fuiste
El que el arbitrio me diste.
Cel. Mejor dijeras, que fui [aparte.
El que le dió contra sí.

Pero no; que bien obró
En lo que dijo y calló
Mi siempre opinion altiva,
Y á precio de que ella viva,
¿Qué importa que muera yo? —
Mas qué es esto?

Dentro cajas destempladas, y sale LELIO.

Lel. Que arrastrando
Negros lutos, y despues
Al compas de destempladas
Cajas, ir Dóris se vé,
Si no por su pie á la pila,
Á la pira por su pie.

Anf. Salgamos, Celauro, al paso,
Para que pueda mas bien
Lidoro hacer la deshecha,
Como yo se lo mandé
Y tú preveniste.

Cel. Ay triste! [aparte.
Que lo que previne fue,
Por ser con ella piadoso,
El ser conmigo cruel.
[Las cajas, y suena dentro ruido

Dentro DÓRIS y LIDORO.

Dor. Soltad, tiranos!
Lid. Tenedla
Antes que á vista del Rey
Pueda llegar.

Anf. ¿Qué es aquello?

Salen LIDORO.

Lid. Que del militar tropel,
Que la lleva, desasida,
Sin que la impida el no ver,
Por transparente el cendal,
El descubrirte, y sin que
Los que la cercan la puedan
Resistir ni detener,
Hacia aqui viene, señor.

Salen DÓRIS huyendo, y soldados tras ella.

Dor. No es eso solo.
Anf. ¿Pues qué es?
Dor. Querer los cielos, que tome
El sagrado de tus pies,
Facilitándome el paso,
Compadecidos de ver,
Que muero inocente.

Anf. El llanto
Suspende, la voz deten;
Que yo no pude hacer mas
Que haber hecho al cielo juez,
Puesta tu suerte en tu mano. —
Llevadla, llevadla pues. —
Dime, Celauro, si finjo [aparte á él.
Bien la deshecha.

Cel. Y muy bien.
Dor. Ya que no por infeliz,
Permíteme por muger,
Que pueda decirte, ¿cuándo,
Señor, dió fuerza de ley
Á la suerte el que prudente
Supo en sus mudanzas ver,
Que ceños de la fortuna
Contra la razon tal vez,
Por salir con su dictámen,
Suelen votar al revés?
¿Al condicional acaso
De un mal doblado papel,
Que yo misma le elegí,
Sin saber lo que habia en él,
Se ha de dar crédito mas

Que á la lástima de quien
En su abono hace testigo
Á todo el cielo tambien
De que no cometió el robo?
¿Y cuanto, señor, á haber
Puesto mi suerte en mi mano,
Qué prueba contra mí? Pues
Antes prueba en mi favor;
Que en mano de una muger
Desdichada antes, no es mucho
Prosiga el serlo despues.
Y cuanto.....

Anf. No mas; de aqui
La llevad. — No la lleveis. [ap. á Lidoro.
Dila tú, que ruegue mas. [ap. á Celauro.

Cel. Á mi pesar lo diré. — [aparte.
Prosigue, pues mi pesar, [ap. á Dóris.
Viviendo tú, es mi placer.
Dor. Señor, si yo.....

Anf. Baste, baste!
Dor. La espalda vuelves? ¿Mas qué
Me aflige? que todo es rostro,
Y no tiene espalda el Rey.

Salen ISMELA, LIBIA y LELIO.

Ism. Aunque aventure el quedar [aparte.
Obligada á agradecer
Lo que haga por mí, sabiendo
Que Anfon me quiere bien,
Algo he de hacer por Celauro;
Que mas es lo que hace él
En guardar contra su dama
Mi secreto. — Si á tus pies [á Anfon.
Un ruego mas, ya que no
Mérito haga, puede hacer
Número, á ellos te suplico.....

Anf. ¿Qué es lo que mis ojos ven? [aparte.
¿No es esta la que yo adoro?

Ism. Que, ya que á lograr llegué
La primera vez tu agrado,
Le logre segunda vez;
Que en ánimos generosos,
Dignos de eterno laurel,
Es de una merced el fin
Principio de otra merced.
Si por mí vinieron todas,
Cuando á Vénus aclamé,
Supuesto que no se sabe
Que ella la agresora es,
No por un acaso deje
De vivir Dóris tambien.
Su vida en nombre de todas
Te pido humilde.

Anf. No sé [aparte.
Lo que me sucede. Cielos!
¿Si son dos de un parecer?
Entre la noche y el dia
Confuso me llevo á ver,
Allí el nombre todo es sombras,
Aquí todo es rosicler
El semblante; mas si es sol,
¿Qué mucho á desvanecer
La oposicion de la niebla
Se venga la luz tras él?
¿A cual creeré de las dos?
Pero qué lo dudo? ¿qué,
Si tan cerca el desengaño
Está? — Ese velo corred
Al rostro desa infelice.

Cel. Esto es, llegándola á ver,
Honestar lo compasivo.

Anf. ¿Qué miro? ¿Tú no eres quien
Osadamente soberbia
Y atrevidamente infiel

Contra Vénus, á Diana
 Disculpaste? Mira si es
 Acaso el haber caído
 La suerte en tí, ó si es haber
 Concurrido todo el cielo
 De tu fortuna al desden.
 El te condena, no yo;
 Que su claro azul dosel,
 Que espejo es de la verdad,
 No habia de empañar la tez
 En la inocencia, pudiendo
 En la malicia mas bien.
 Y pues que no es suerte ya,
 Sino justicia, la que
 Te condena, convencida
 En que otra no pudo ser
 La que intentase aplacar
 De Diana el ceño, volved,
 Volved á cubrirla el rostro,
 Y llevadla donde dé
 La vida en aras de Vénus;
 Que, aunque en el altar no esté,
 Verá que está en el altar
 Á la que le robó dél. —
 Tú perdona no otorgarte [á Ismela.
 Lo que me pides; yo haré
 Otras finezas por tí.

Cel. Advierte, señor, que es [ap. á él.
 Ya ese mucho fingir, puesto
 Que has de perdonarla. ¿Qué
 Esperas?

Anf. ¿Quién, di, tirano,
 Ingrato á mi buena ley,
 Te dijo, que esto es fingir,
 Ni que la perdonaré,
 Si en lugar de la que adoro,
 Me pone tu falsa fe
 La que aborrezco á los ojos?

Cel. ¿Pues esta, señor, no es
 La que tú me señalaste,
 Cuando, volviéndola á ver,
 La ofrenda en sus manos ví?

Anf. Cuando eso llegase á ser
 Error, que ya yo imagino
 Como pudo suceder,
 ¿Cómo de mi parte hablabas
 Á esotra, cuando despues
 La decias, que pagase
 Un rendimiento cortes,
 Y ella ofendida á tu espada
 Acometió, y yo llegué
 Á embarazar su furor?

Cel. Advierte, que eso no fue
 Hablar yo de parte tuya
 Á Ismela, señor, porque
 Eso fue de parte mia,
 En orden á merecer
 Su desenojo.

Anf. Eso mas?
 Solo falta que me des
 Ahora zelos.

Cel. No es materia
 De zelos esta; que, aunque
 Á Ismela, que es esa, adoro,
 Es á fin.....

Anf. La voz deten;
 Que á ningun fin, ni á mirarla
 Tú por tí te has de atrever.
 Y pues este es duelo para
 Averiguado despues,
 Quitadme ahora de delante
 Esa alevosa, esa infiel;
 Y cuando por delincuente
 No muera, muera por ser

Aborrecida.

Cel. Fortuna, [aparte.
 ¿Habrá amante padecer,
 Que ya quitados los zelos,
 Le dejen la pena en pie?
 [Detiene Lidoro á los otros soldados.

Lid. Todo esto es fingido, no
 Á retirarla llegueis,
 Aunque él lo mande.

Anf. Oye tú [ap. con Ismela.
 Disculpas de no poder
 Ahora obedecerte.

Cel. Cielos, [aparte.
 ¿Qué es lo que aquí debo hacer?
 Dejar que inocente muera
 Dóris, á quien amo, es
 Cruel dolor; guardar su vida,
 Contra la palabra y fe,
 Que á Ismela jurada dí,
 Tambien es dolor cruel;
 Y tan contrarios, que uno
 De amor mira el interes,
 De honor el interes otro.
 ¿Por ser amante, he de ser
 Ruin? No. ¿Mas por no ser ruin,
 No he de ser amante? ¡O quien
 Hallara medio! No hay otro,
 Sino el que ya imaginé.
 ¿Anfion no perdonaba
 Á Dóris bella, al creer
 Que era la que amaba? luego
 Ha de perdonar tambien
 Á Ismela, en viendo que Ismela
 Es la delincuente; pues
 Si no aventuro su vida,
 ¿Qué importan palabra y fe?
 Mas ay de mí! Mucho importan;
 Que, aunque no llegue á perder
 La vida ella, pierdo yo
 La opinion. ¿Qué hombre de bien
 Dijo nunca criminal
 Dicho contra una muger?
 ¿Yo delator de una dama,
 Aun cuando no hubiera ley
 De fe y palabra? Eso no;
 Que, aunque ella viva por él
 Despues, ya yo habré hecho antes
 La infamia, y no me está bien
 Ser mia antes la infamia, y suya
 La fineza de despues.
 Pues medio ha de haber, fortuna,
 Y glorioso, este ha de ser,
 Que yo.....

Anf. Espera. — ¿Todavía
 Ahí esa fiera os teneis?

Lid. Como me mandaste.....

Anf. Ya
 No es tiempo, llevadla pues,
 Quitádmela de delante.

Cel. Esperad, no la lleveis,
 Que no merece morir.

Anf. Por qué, tirano?

Cel. Porque
 Ella no robó la estatua,
 Que yo quien la robó sé.
 ¡Ay infelice de mí! [aparte.
 ¿Mas qué me espanto de ver,
 Que, por dar vida á su dama,
 Á mí la muerte me dé,
 Y mas siendo su enemiga?

Anf. Tú lo sabes?

Cel. Sí.

Anf. Bien ves
 Si eres traidor, pues que tratas

Mis favores con doblez.
 ¿Cómo, sabiéndolo, hasta ahora
 Callaste?

Cel. Como pensé,
 Que nunca llegara á tanto
 Extremo, como perder
 Nadie la vida; mas viendo
 Que es forzoso, mejor es
 Que muera quien cometió
 El delito, que no quien
 No le cometió.

Ism. Ay de mí! [aparte.
Anf. Pues qué aguardas? Dilo pues,
 Di, quién le cometió?

Cel. Yo.

Dor. Qué oigo! [aparte.
Ism. Qué escucho! [aparte.
Cel. Que al ver

Cuan mi opuesta Vénus fue,
 Disponiendo contra mí
 La batalla que perdí,
 La prision en que quedé,
 No pudiendo mi dolor
 Vengar inmediato en ella,
 Le vengué en su imagen bella.
 Yo soy pues el agresor,
 Que, ultrajando su Deidad,
 De sus aras la robé;
 Yo el que deslucí y ajé
 La pompa y la vanidad
 Del sacrificio, que habia
 Hecho Dóris, que esto fue
 En lo que me equivoqué;
 Y pues es la culpa mia,
 Y suyo el obsequio, en mí
 Venga el delito, no en ella;
 Que temo que su querella
 Clame al cielo, siendo asi
 Que de un pecho noble y fiel
 Mejor es diga la fama,
 Que murió por una dama,
 Que no una dama por él.

Ism. ¿Qué generosa hidalguía! [aparte.
 ¿Por no romper mi secreto,
 Condenarse á sí?

Dor. ¿Qué afecto [aparte.
 Tan hijo de su osadía!
 Pero no le ha de valer,
 Haya pues en mi nobleza
 Fineza contra fineza.

Anf. No sé qué te responder,
 Sino que, pues despechado,
 Sin temor mio te ofreces
 Á la muerte, que mereces,
 Quizá en mi amor confiado,
 No ha de valerte el favor,
 Si en él tu esperanza estriba;
 Muera él, y Dóris viva.

Cel. Eso pretende mi amor, [aparte.
 El día que sé que sin mí,
 No siendo ella la querida,
 Queda de tí aborrecida.

Anf. Cubridle el rostro, y de aquí
 Al ara en que ha de morir
 Le llevad. ¿Qué esperas pues?

Dor. No le lleveis; que no es
 Él el que debe morir,
 Pues no cometió el delito.

Ism. El que yo fui la contó. [aparte.
Anf. Pues quién le cometió?

Dor. Yo;

Que viendo que solicitado
 Con mis razones en vano
 Volver por Diana bella,

Y que en el sacro altar della
 Pudo tu rigor tirano
 Forzarme á sacrificar
 Á Vénus, desesperada
 La robé, porque vengada
 Quedase en su mismo altar.
 Celauro, que enamorado
 (Perdune aquí mi altivez)
 Desde mi primer niñez
 Me amó, viendo el triste estado
 Á que mi suerte me guia,
 Porque su fineza arguya,
 Pretende hacer, que sea suya
 La culpa, que solo es mia.
 Y asi, ya que cometí
 Yo el delito, pague yo
 El castigo, pues él no
 Le ha merecido, y yo sí.

Cel. ¿Cómo es posible creer,
 Que ella robarla pudiese,
 Y siendo bronce, tuviese
 Tanta fuerza una muger,
 Que del altar la quitase?

Dor. ¿Cómo es posible tambien,
 Que hubiese de noche quien
 Al templo cerrado entrase?

Cel. Á esa duda satisface
 Dar por testigo y ejemplo
 Esta llave, que del templo
 Á todas las puertas hace.

Dor. Yo en fin.....
Cel. Yo en fin.....
Anf. Oye, aguarda;

Que es sobrada mi paciencia,
 Sin llegar á una experiencia,
 Que ha mucho rato que tarda.
 Ya que uno por otro quiere
 Morir, y que en duda está,
 La fineza cumplirá
 El que la estatua me diere
 Hoy de los dos.

Dor. Qué crueldad! [aparte.
Cel. ¿Quien hubiera visto donde [aparte.
 Fue donde Ismela la esconde!

Anf. Cuál de ambos la tiene? Hablad.

Cel. Yo no te la puedo dar.....

Dor. Ni yo entregarla podré.....

Cel. Porque yo al fuego la eché.

Dor. Porque yo la arrojé al mar.

Ism. ¿Que aquesto suceda (ay Dios!) [aparte.
 Por lo que yo cometí?

Anf. Pues si uno es cómplice aqui,
 Y otro miente de los dos,
 Que entrambos mueran, ni es ira,
 Ni es despecho, ni es crueldad,
 El uno por la verdad,
 Y el otro por la mentira. —
 Llevadlos pues, sin oír
 Réplicas. Qué os deteneis?

Ism. Esperad, no los lleveis;
 Que no merecen morir,
 Ni uno, ni otro.

Anf. Cómo no?
Ism. Como ellos no ejecutaron
 La culpa que confesaron.

Anf. Pues quién la ejecutó?
Ism. Yo.

Molesto á nadie parezca
 Recopilar cabos, cuando
 Irlas recogiendo es fuerza.
 Yo, que, siendo de Diana
 La mas fina, mas afecta
 Sacerdotisa, la voz
 De Vénus tomé en su ofensa,

En esperanza de que
 Á vengarla Aristeo venga,
 Cuya faccion frustró el fiero
 Uracon de la tormenta,
 De lo que contra ella dije,
 Dispuse satisfacerla.
 Y así, hollando de la noche
 Las obscuras sombras densas,
 Entré al templo, y del altar,
 Timidamente soberbia,
 Quité la imágen, á tiempo
 Que con la llave maestra,
 Para que no haya testigo
 Que no sirva en su defensa,
 Al templo Celauro entró.
 Si fue ó no por Dóris bella,
 Cállelo mi lengua, puesto
 Que ya lo ha dicho su lengua.
 Cogíome el hurto en las manos,
 Y con ser las casas nuestras
 Siempre enemigas, á causa
 De alguna casual tragedia,
 Que dió ocasion para que
 Desenojarme pretenda,
 Porque aun desto no se queden
 Sin desvanecer sospechas
 De verme empuñar su espada;
 Y con ser, á decir vuelva,
 Yo su mayor enemiga,
 Es tan grande su nobleza,
 Que, cumpliendo fe y palabra
 De que ninguno dél sepa
 Que fui la agresora yo,
 Se deja morir, y deja
 Que muera con él su dama.
 Pues siendo esto así, y que á ella,
 Por desdichada, la suerte
 Tocó, y que él por defenderla
 Y defenderme se acusa,
 ¿Cómo es posible que pueda
 Dejar mi valor de entrar
 En tan noble competencia?
 ¿Contra la fineza que él
 Por Dóris hace, no intenta
 Hacer la fineza Dóris
 De volver contra sí mesma
 La acusacion del delito,
 Que no cometió? Pues vea
 El mundo, que entre Celauro
 Y Dóris tambien Ismela
 Tiene valor para hacer
 Fineza contra fineza.
 Yo fui quien robó la estatua;
 Y pues tu última sentencia
 Fue, que el que te la entregare
 Haya de ser el que muera,
 Muera yo, pues yo seré
 Quien te la entregue por ella.
 Ven, sabrás adonde está.

Anf. ¡Oye, aguarda, escucha, espera!
 Seguidla todos, y en tanto
 La ejecucion se suspenda. —
 Cielos, ¿qué he de hacer, si es
 Que es la delincuente Ismela?

Dor. Vamos, Celauro, á saber,
 Si nuestra ventura es cierta.

Cel. ¿No has oído que yo sé
 Que lo es?

Dor. Si. ¿Mas quién creyera,
 Que contra tí y contra mí
 Lo callaras?

Cel. Quién supiera
 Lo que fe, mano y palabra,
 Dada de hombre noble, fuerza,

Y mas á una dama!
Lib. Dime en Dios y en tu conciencia,
 ¿Has reparado en cuán muda
 He estado mas de hora y media,
 Sin hablar una palabra?

Lel. No; que hube menester esa
 Admiracion para mí,
 Que callé casi las mesmas.

Lib. Pues desquitémonos. ¿Viste
 Jamas porfia tan necia,
 Como andar estos menguados
 Matándose sobre apuesta?

Lel. Primores son de amor.

Lib. Bien sé que no me muriera
 Por tus pedazos.

Lel. Yo sí,
 Por verte pedazos hecha,
 Me muriera por los tuyos.
 Y dejando esta materia,
 ¿Dónde van, y dónde vamos
 Tras ellos?

Lib. Hacia unas peñas,
 Que en lo apartado del parque
 Se incorporan con la cerca.
 Pero mira como pisas
 Por aqui; que hay unas cuevas,
 Cuyas bocas por encima
 Brozas cubren, y estan llenas
 De escuezos abajo, y sapos,
 De lagartos y culebras.

Lel. ¿Luego ya son tres las Libias?

Lib. ¿Qué tres?

Lel. África, tú y ella.

Lib. Desdichado del que caiga
 En una. *[Entranse por una parte.]*

*Ábrese un escotillon en medio del tablado, y salen
 todos por otra parte.*

Ism. Esta es la funesta
 Sima donde la arrojé.
 Manda que alguien baje á ella;
 Verás si, hallada, soy yo
 La que merece que muera,
 Mas por el ultraje, que
 Por el hurto.

Anf. ¿Quién pudiera
 Hacer, que no hubieses sido
 Tú de tan pública ofensa
 La agresora!

Ism. No sería
 Tan noble la recompensa
 De la fineza que hizo
 Celauro por mí, si fuera
 Menos restada la mia,
 Que verme á morir expuesta.
 Manda pues, que alguno baje,
 Y saque la estatua desa
 Pavorosa horrible boca.

Anf. ¿Quién ha de haber que se atreva?

Cel. Yo; mas será á no sacarla,
 Porque contra mí se vuelva
 Á quedar la presuncion,
 Y vivan Dóris y Ismela.

Anf. Detente; que es tarde ya
 Para andar fino con ellas.
 Busca, Lidoro, un esclavo,
 Ú hombre vil, que, aunque perezca,
 No importe.

Lid. El que menos monta
 De cuantos aqui se encuentran,
 Es este.

Lel. Mire vusted,
 Que no ha hecho muy bien la cuenta;
 Que yo soy lacayo, y hoy
 Montan mucho; pues apenas
 Manda el amo que el caballo
 Lleve á casa de la rienda,
 Cuando no solo le monta,
 Pero le mata á carreras.

Anf. Con una cuerda le atad,
 Y echadle abajo.

Lel. Que adviertas,
 Te suplico, que esto mas
 Es cordelejo, que cuerda.
[Ante por la cintura con un cordel.]

Unos. Vaya abajo.

Otros. Abajo vaya.

Lel. Libia, á Dios.

Lib. Ve norabuena;
 Que apenas saldrás mordido
 De sabandijas tan fieras,
 Cuando me enamore de otro,
 Para que de mí se sepa,
 Que tambien supe yo hacer.....

*[Al hacer que le arrojan, suena música dentro, y todos
 se suspenden.]*

Music. Finezas contra finezas,
 Mas la madre del Amor,
 Que las castiga, las premia.

Unos. Qué prodigio!

Otros. Qué portento!

Ism. Dentro de la sima suenan
 Dulces acentos.

Cel. El aire
 Sonoras músicas pueblan.

Dor. No hay eco, que no publique
 Sus blandas cláusulas tiernas.

Anf. Oid, por si repite, que.....

Music. Finezas contra finezas,
 Mas la madre del Amor,
 Que las castiga, las premia.

*Salen por el escotillon CUPIDO con la estatua de
 Vénus en brazos.*

Todos. Sagrados divinos Dioses,
 Qué es esto?

Cup. Que Vénus bella
 Á los ruegos de Cupido
 Ha remitido su queja.
 Que viendo cuanto resulta
 En triunfo mio su ofensa,

Logrando en Celauro y Dóris
 Tan amante competencia,
 Quiere que os la restituya
 El mismo Amor; con que Ismela,
 Pues su fineza no fue
 De amor, sino de nobleza,
 Sea la víctima que ellos
 Habian de ser, y se vea
 Que castiga insultos, cuando.....

Mus. Finezas contra finezas,
 Mas la madre del Amor,
 Que las castiga, las premia.

Ism. Muera yo, pues sola yo
 La culpada fui.

Anf. Oye, espera;

Que, si en finezas de amor
 Vénus sus enojos templa,
 Finezas de amor te alcanzan,
 Que de la muerte te absuelvan.
 Qué finezas?

Cup. Perdonarla

Anf. Yo, que soy quien mas desea
 Que en Tesalia Vénus triunfe
 Por laurel de mis empresas
 Y timbre de mis hazañas;
 Con que, aunque su agravio sienta,
 Ya es triunfo de amor vencerme
 Yo á mí mismo, de manera
 Que es justo verse en mí el que.....

Él y mus. Finezas contra finezas,
 Mas la madre del Amor,
 Que las castiga, las premia.

Cup. Convencido de su parte
 Te perdono yo, con que ella
 Te dé la mano de esposa.

Ism. De esclava, á sus plantas puesta,
 Siendo quien, ya no fingida,
 La imágen al altar vuelva,
 Acompañándome todos
 Con música, baile y fiesta.

Cel. Dame tú, Dóris, la mano.

Dor. Mi amor tal dicha merezca.

Lib. Lelio, venga acá esa mano.

Lel. No haberme librado fuera
 De echarme á las sabandijas.

Todos. Vaya de música y fiesta,
 Repitiendo todos que.....

Mus. y tod. Finezas contra finezas,
 Mas la madre del Amor,
 Que las castiga, las premia.